

sde el punto de vista ambiental se vuelto imperativa, tanto para los ses desarrollados como para los ses en desarrollo. En este contexto surgen las llamadas habilidades verdes, hoy muy demandadas el mundo laboral a fin de que las janzaciones cuenten con profesionales comprometidos con el mplimiento de los Objetivos de sarrollo Sostenible (ODS), esta- ciones por la ONU como meta de Agenda 2030, para acabar con la zrea y proteger el planeta.

La Organización de las Naciones idas para el Desarrollo Industrial (OECD) describe las habilidades ver- s como los conocimientos, aptitu- s, valores y actitudes necesarios a vivir, desarrollar y apoyar una iedad sostenible y eficiente en el o de recursos. Sostiene que la icción hacia una economía baja carbono requiere cambios siste- os que darán lugar no solo a nue- s productos y servicios, sino tam- a cambios en los procesos de ducción y los modelos de nego- .

Advierte, además, que "esta ologización" de la economía cam- rá inevitablemente las habilida- s requeridas y las tareas involu- das en muchas de las ocupaci- s existentes".

La abogada Valentina Fernández, lista de sostenibilidad, afirma "las habilidades verdes se de- ran entender como un concepto s amplio, que considere también aspectos sociales y de gober- za, y no solo los ambientales". Explica que "la implementación ormativas internacionales y ionales, como la NCG N°461 de omisión para el Mercado Finan- ro (CMF) en Chile y la Ley contra los Económicos y ateniados tita el Medioambiente, ha refor- a la demanda de profesionales 'ados en sostenibilidad".

Carm Luz Morales, fundadora de W- organización enfocada en em- bidad y neuroliderazgo, co- nta que "las habilidades verdes omo están en auge, sino que smás, en alta demanda en el am- o laboral".

En el mundo de hoy, subraya, s profesionales deben estar fa- rizados con conceptos y prác- as como la gestión ambiental, la sponsabilidad social corporati- a economía circular y la mitiga- n del cambio climático, combi-



Especialistas aseguran que las empresas—conscientes de su imagen pública y responsabilidad— necesitan expertos que garanticen el cumplimiento normativo y de estrategias que minimicen el impacto ambiental. "Los liderazgos deben tener enfoque de sostenibilidad y saber identificar riesgos", dice la abogada Valentina Fernández.

nando conocimientos técnicos con habilidades interpersonales que permitan persuadir a los to- madores de decisiones e imple- mentar estas prácticas junto con una visión holística para contribuir al éxito sostenible de la organiza- ción y la sociedad en general".

Diferentes áreas

Es posible clasificar las habilida- des verdes en cuatro áreas, afirma Morales: técnico, científico, gestión y cumplimiento.

En lo técnico, son competencias que abarcan aspectos de ingeniería, investigación y ecodesarrollo; im- pacto en el cambio climático, por ejemplo, y conocimientos profun- dos en remediación ambiental.

"Las habilidades en energía solar, eólica, hidroeléctrica y otras fuentes renovables son altamente deman- dadas. Por otro lado, la seguridad y

“ Los profesionales deben estar familiarizados con conceptos y prácticas como la gestión ambiental, la responsabilidad social corporativa, la economía circular y la mitigación del cambio climático”.

CARMEN LUZ MORALES, fundadora de W-up.

salud ocupacional también siguen siendo necesarias en las organiza- ciones; los trabajadores deben estar capacitados para protegerse y cui- dar el medioambiente en su lugar de trabajo, lo que incluye la gestión se- gura de sustancias peligrosas y la prevención de riesgos ambientales, por ejemplo", añade.

En lo científico, continúa, "pode- mos ver avances significativos en áreas como física, biología, biotec-

nología o tecnología alimentaria, entre otras, para aplicarse en desa- rrollo de soluciones o productos responsables con la sociedad y el entorno".

En la gestión, cuenta, "los exper- tos en informes de sostenibilidad pueden comunicar los impactos am- bientales y sociales de una empre- sa, mejorando su imagen corporati- va y su reputación". Así también, la capacidad de gestionar los recursos

de la organización de forma eficien- te es altamente solicitada.

La cuarta área es la del cumpli- miento. "El aspecto legal es crítico en términos ecológicos y de susten- tabilidad; por ejemplo, la capacidad de gestión de permisos medioam- bientales y/o sanitarios es importan- te para poder desarrollar proyectos en lo técnico y en lo científico, sin que esto afecte aspectos morales, éticos y sociales", destaca.

Formación verde

Diversos países están imple- mentando regulaciones más estric- tas relacionadas con el medioam- biente y la sostenibilidad, y "las empresas, cada vez más conscien- tes de su imagen pública y su res- ponsabilidad, necesitan expertos que puedan garantizar el cumpli- miento normativo y desarrollar es- trategias para minimizar el impacto

ambiental", dice Morales.

Por lo demás, apunta, las habilida- des verdes ayudan a identificar oportunidades para reducir el con- sumo de recursos y optimizar pro- cesos, impulsando la innovación y ayudando a las organizaciones a mantenerse relevantes en un mundo cambiante.

Hoy, según un informe de Global Green Skills Report 2023, la oferta de este tipo de talento se encuentra muy por debajo de la demanda: solo uno de cada ocho trabajadores a nivel mundial tiene habilidades ver- des, lo que genera una gran oportu- nidad para quienes quieren desarro- llarse en esta área.

"La inversión en formación y de- sarrollo de este tipo de habilidades no solo beneficia al medioambiente, sino también a la empresa y su com- petitividad. Es una inversión inteli- gente y urgente para el futuro", des- taca la fundadora de W-up.



La iniciativa busca afrontar la drástica disminución de estos polinizadores.

Paraderos de buses que atraen abejas

El número de ciudades que están buscando hacer la vida de sus habitantes más sostenible por medio de propuestas originales va en aumento. Un ejemplo es Utrecht, en los Países Bajos, donde muchos techos de paraderos de buses se han cubierto con plantas para dar refugio a abejas y mariposas. El proyecto busca afrontar la drástica disminución de estos insectos polinizadores, añadiendo vegetación especialmente atractiva para ellos.

Y si bien no es una medida que resuelva el problema de manera definitiva, sí puede ayudar a que exista una mayor población de este tipo de insectos. Además, los paraderos favorecen la limpieza del aire de Utrecht al atrapar las partículas de polvo fino y capturar CO₂ de la atmósfera.

IMPACTO MEDIOAMBIENTAL:

Cinco miradas al lado sucio de los productos de limpieza del hogar

Expertos en sostenibilidad y emprendedores del sector del *home care* abordan el problema de la contaminación por plástico y sustancias químicas, que deriva del uso de algunos artículos de aseo convencionales.

TRINIDAD VALENZUELA V.

"En Chile, al año se generan 1.500 millones de envases plásticos de productos de limpieza. Considerando que el peso promedio por envase es de 100 gramos, y que en el país se recicla un 8,5% del plástico, a los vertederos llegan 140 mil toneladas de este material", dice Antonio Irarrázabal, CEO de Refil, un servicio de compra sostenible que analiza las adquisiciones de las empresas, evalúa su impacto y propone modificaciones mediante la reutilización. Su principal objetivo es la reutilización, aunque también promueve el uso de artículos menos contaminantes. En el caso de los de limpieza, afirma, "el envase plástico es lo más dañino, pero al volver a usarlo no se produce basura".

La categoría *home care*, es decir, aseo y limpieza, es la tercera que más contamina, subraya José Manuel Moller, fundador de Algramo, la premiada startup chilena creada en 2013, que funciona bajo dos modelos: abasteci- miento a cerca de 3 mil almacenes de barrio con el detergente biodegradable de su propia marca, que viene en formato retornable, y dispensadores de recarga inteligente, instalados en los supermercados Líder, con productos de esa marca y de Unilever. Así, han evitado que más de un millón de enva- ses plásticos se conviertan en deshe- chos, comenta Moller.



Los limpiadores convencionales suelen contener químicos que pueden alterar el equilibrio de los ecosistemas acuáticos.

Compuestos tóxicos

Además del plástico de los contene- dores, los productos de limpieza con- ventionales suelen contener sustan- cias químicas, como fosfatos, surfac- tantes y fragancias, que pueden alterar el equilibrio ecológico de los ecosiste- mas acuáticos.

"El 80% de las aguas grises de los hogares termina en cursos de agua natural. Y los fosfatos de los detergentes pueden causar eutrofización en cuerpos de agua, promoviendo un creci-

miento excesivo de algas que puede agotar el oxígeno", advierte Carolina Lirruña, cofundadora de FreeVet, em- presa B que desarrolla artículos de lim- pieza biodegradables, sin componen- tes tóxicos y libres de sustancias au- toxfizantes, con 80 puntos granal a lo largo de Chile y envases retornables.

Por otra parte, está el tema de cuán- to producto utilizamos a la hora de lim- piar. Para prácticas más sustentables, los expertos dicen que es fundamental reducir la cantidad, aunque llegar a la medida exacta es un desafío.

ECOETIQUETADO DE ENVASES

Respecto a los materiales que componen los envases, la abogada Mara Angelini, especialista en Medioambiente, Recursos Naturales y ESG del estudio Barros & Errázuriz, dice que con la resolución 42 exenta, que inicia el proceso para regular el etiquetado de los contenedores, se podrá obtener el "sello verde" cuando al menos un 80% del peso del envase esté hecho de materiales técnicamente reciclables.

"El ecoetiquetado es un instrumento que se utiliza, en este caso, para entregar más información al consumidor sobre la reciclabilidad del producto", señala.

En el caso de los detergentes de ro- pa, "en Europa, la cantidad de lavados por envase está normalizado en base a 4 kilos. En Chile, en cambio, cada marca tiene su propio número de lavados, pero ¿a cuántos kilos de ropa equivalen esos lavados?", plantea Vicente Jiménez, cofundador de Natulim, detergen- te en tiras biodegradables, sin ingre- dientes tóxicos, que tiene especificada la equivalencia de la lámina a los kilos de ropa. Por su formato, no usa espacio ni pesa, es 100% libre de plástico y su envase es de cartón compostable.